



Qué bien sé yo la fuente  
que mana y corre...  
aunque es de noche.

San Juan de la Cruz

+ Roma, 3 de junio de 2010

Queridas Hermanas,

Con esta carta quiero darles una visión general de la Asamblea Plenaria de la UISG que tuvo lugar del 7 al 11 de mayo en Roma y a la que asistieron más de 800 Superiores Generales provenientes de 87 países. El leitmotiv fue la palabra de San Juan de la Cruz: “Qué bien sé yo la fuente que mana y corre... aunque es de noche.” Redescubrir la “fuente”, ése es el aspecto místico y profético de nuestra vocación en medio de la “noche” – esto fue como un hilo conductor durante esos días.

La primera conferencia “MISTICISMO Y PROFECÍA. UN ESTILO DE VIDA Y UN NUEVO AERÓPAGO” subrayó la estrecha relación entre la mística y la profecía en la vida consagrada. El orador, el Padre Ciro García OCD, mencionó áreas concretas de testimonio en las que nosotras como místicas y profetas, somos desafiadas hoy. De acuerdo al orador, los nuevos aerópagos no son sólo campos de acción, sino actitudes fundamentales que tienen que impregnar nuestras actividades apostólicas. A estas pertenecen entre otras, la vida personal de fe, la escucha de la Palabra, la experiencia de Dios en la vida diaria, la humanización, la construcción de comunidad. “Todas las personas consagradas son llamadas a ser místicas y profetas,” dijo el orador, “lo que significa experimentar a Dios y a su Palabra que deben transmitir.”

En la mañana del segundo día nos habló la Hna. Judette Gallares RC, una religiosa de las Filipinas. Su tema fue: “ABRIR EL CORAZÓN PARA ESCUCHAR: SIENDO MÍSTICAS Y PROFETAS HOY.” En su discurso se centró en Lydia, de los Hechos de los Apóstoles (16,11-15,40). Esta mujer puede ser un modelo para nuestra vida religiosa hoy. Pablo encontró a Lydia en Filipo, que estaba reunida un sábado con otras mujeres en un lugar de oración junto al río, fuera de las puertas de la ciudad. Ellas estaban abiertas a la Buena Nueva que Pablo proclamó. Después de haber escuchado a Pablo, Lydia pidió ser bautizada. La gracia bautismal la urgió a la acción. Ella pidió a Pablo y a Silas que se alojaran en su casa, a pesar de que con ello, ella violaba los límites de la hospitalidad que prohibían a las mujeres ofrecer refugio a hombres extraños. Su casa se convirtió de esta manera en la primera iglesia doméstica. Lydia nos muestra que la escucha y la contemplación de la Palabra de Dios, nos pueden capacitar para desarrollar potencialidades en las que nunca habíamos pensado. “El Evangelio nos desafía por lo tanto a revitalizar nuestras comunidades para que sean lugares donde se pueda aprender el lenguaje de la comprensión, en donde se busquen maneras de reducir las diferencias que nos separan de los demás, especialmente de quienes pertenecen a nuestra comunidad. Lo que puede tocar el corazón de las personas, es la presencia transformadora de Dios. Esto se da en las comunidades en las que se comparten historias, donde se canta, se elevan oraciones en común, y donde las puertas están abiertas para acoger a la persona desamparada y desconocida.” Preguntémonos: ¿De qué manera podemos hacer de nuestras comunidades centros de hospitalidad y de encuentro con Dios?

La conferencia de la tarde fue dada por la Hermana Liliane Sweko, SNDdeN, una religiosa del Congo: "LLAMADAS A ILUMINAR PROFÉTICAMENTE EL MUNDO DE LAS TINIEBLAS." Comenzando con la realidad de muchos países africanos, señaló que en este mundo oscurecido por tantos dramas, guerras, violencia y desprecio de la persona humana, la vida religiosa debe inventar caminos nuevos, capacidades nuevas para no sólo mantener el fuego de Dios que porta, sino también para encontrar nuevas oportunidades para abrasar este mundo de una manera profunda e inédita." Somos llamadas a ser sal de la tierra y luz del mundo. "La sal sólo puede dar gusto si acepta el misterio de la transformación y del vacío de si misma. La luz llega si la mecha de nuestra lámpara permanece profundamente sumergida en el aceite, si acepta ser lentamente consumida." Eso significa que estamos llamadas a ser místicas, religiosas de hoy llamadas a reencontrar el poder de la Palabra y de la oración." Sólo entonces veremos el mundo con los ojos de Dios. Sólo entonces reconoceremos nuestra misión profética de ser presencia en un mundo que está anhelando amor, justicia y paz.

El tercer día nos habló el Rabino Arthur Green. En su tema trató la TEOLOGÍA DE LA EMPATÍA. El tema básico de su discurso fue Génesis 1, 27: "Dios creó el hombre a su imagen; a su divina imagen lo creó." Pero "encontrar a Dios en cada ser humano, no es una tarea fácil. Podemos pasar una vida entera en ello, y aún no ser perfectos en este arte, sin embargo las invito a que se unan a mí en esta tarea." Y continuó: "Ustedes no pueden fabricar la imagen de Dios; ustedes solo pueden ser imagen de Dios. A fin de cuentas, todos participamos del Único. Empatía significa a la vez, abrazar a cada uno en su diversidad y percibir más nuestra unidad."

El Padre Bruno Secondin, carmelita, presentó en su conferencia la "rama de almendro" y la "olla hirviendo", imágenes usadas por Jeremías (Jer 1:11-13). El tema fue dado en forma de pregunta: ¿Cuál es el futuro de nuestra herencia místico profética? El orador tomó como punto de partida la experiencia de Jeremías. Las imágenes de la rama de almendro y la olla hirviendo – imágenes para salvación y desastre – se indican al comienzo de la misión de Jeremías. Sabemos que su servicio profético fue acompañado de numerosos fracasos. En el cumplimiento de nuestra misión hoy, también experimentamos a veces los límites, lo que nos hace cuestionar sobre el significado de nuestro servicio. En esas situaciones, es importante "redescubrir la incandescencia de la experiencia fundante: cuando éramos frágiles como una rama de almendro florecida, y también audaces como una olla en ebullición. Sólo así podremos llegar a ser de nuevo interlocutores sabios y reflexivos, audaces y no paralizados, confiados en Dios de manera nueva y mística. Pero también exploradores de senderos apenas vislumbrados y súbitamente interrumpidos, intercesores solidarios y protagonistas críticos. Abramos nuevos senderos de diaconía y confianza en una Iglesia que parece tener miedo de la profecía y que le falta valor para atravesar las noches oscuras de una postmodernidad de las pasiones tristes. La crisis actual se asemeja a la olla hirviendo que todo arruina. Empeñémonos en ser como la rama de almendro que florece y anuncia nuevas estaciones."

Después de cada conferencia fuimos invitadas a preguntarnos a nosotras mismas: ¿Qué es lo que Dios quiere decirnos con esto? ¿Adónde nos conduce Dios? Son preguntas desafiantes. Les recomiendo reflexionar personalmente y en común sobre estas preguntas.

Ustedes pueden encontrar todas las conferencias en la página web de la UISG en su respectivo idioma: [www.uisg.org](http://www.uisg.org). Elijan el idioma español bajo el título de "Bienvenida" y vayan a Conferencias de la Plenaria 2010. Sería bueno profundizar en uno u otro tema en sus comunidades. Nuestra misión de ser místicas y profetas, está en juego. Todos los temas tienen una estrecha relación con los desafíos que debemos afrontar como

Congregación en el proceso de reconfiguración. Agregó como apéndice a esta carta, la Declaración que fue desarrollada durante la Asamblea Plenaria.

\*\*\*\*\*

### Informaciones

- Hasta ahora no tuve la oportunidad de agradecerles sinceramente por las oraciones, las celebraciones Eucarísticas y las felicitaciones para mi onomástico. Aprecio estos signos de solidaridad que me expresaron.
- Un gracias de corazón por las generosas donaciones que hemos recibido hasta ahora para la renovación de nuestros colegios de Chile, que fueron severamente dañados por el terremoto. Cada contribución es un rayo de esperanza para nuestras Hermanas en Chile. Les pido continuar tanto como les sea posible. Durante mi visita en abril, pude ver que los daños son mayores de lo que se pensó en un primer momento. Estuve profundamente impresionada por la firme decisión de la gente, de reconstruir, a pesar de la destrucción, y por la solidaridad entre ellos. Las Hermanas y los empleados relataron una y otra vez sobre su agonía durante la noche del 27 de febrero; sus sentimientos no pueden ser eliminados fácilmente, especialmente porque hay nuevas réplicas, que en parte son bastante fuertes. Para muchos de los que encontré fue importante que ellos pudieran hablar de sus temores, de los daños, de la preocupación por el futuro y que pude darles la seguridad: "Ustedes no están solos, los ayudaremos tanto como nos sea posible." Una y otra vez escuché la pregunta si el terremoto fue un castigo de Dios. Pero el terremoto también desafió a muchos a reflexionar sobre los verdaderos valores de la vida. Los bienes materiales se volvieron menos importantes. Se volvieron fundamentales el don de la vida, la unidad familiar y entre la vecindad, el compartir de lo poco que todavía se disponía, la solidaridad entre ellos – valores que fácilmente se olvidan en nuestra sociedad, caracterizada por el consumismo y el individualismo. Resumiendo, puedo decir que mi visita fue un importante signo de solidaridad y unidad de nuestra Congregación con la Provincia Chilena. Muchas veces dije adiós con la apelación "¡Fuerza Chile! La vida continúa y es más fuerte que la destrucción y la muerte."
- Del 15 al 24 de junio estaré en Wilmette para participar en la Asamblea Provincial y la celebración del jubileo de las Hermanas.
- El 28 de junio viajaré nuevamente a Paderborn donde acompañaré a tres Hermanas en la primera parte del Terceronado: Hna. Anna Tran, Hna. Maria Theresa Nguyen, ambas de la Provincia Norteamericana del Este, y la Hna. Angela Machuca de la Provincia Chilena. El 13 de Julio viajaremos juntas a Roma donde la Hna. Joann Marie Aumand de la Provincia Norteamericana del Este, continuará con la conducción del Terceronado. Les pido acompañar a las tres Hermanas con sus oraciones durante este tiempo de preparación que es tan importante para ellas.

Queridas Hermanas, la Madre Paulina, cuyo día de nacimiento y Bautismo conmemoramos hoy, nos ayude a ser místicas y profetas hoy. Sus actitudes místico-proféticas están apropiadamente expresadas en la máxima: "Mis manos en el trabajo; mi corazón en Dios." (1880)

Con sinceros saludos de las Hermanas de la comunidad del Generalato,  
su agradecida

*Hna. Adalberto*

**Asamblea Plenaria de la UISG  
Roma, 7 al 11 de mayo de 2010**

**DECLARACIÓN  
2010-2013**

*“Qué bien sé yo la fuente que mana y corre, aunque es de noche...”*  
San Juan de la Cruz

**EL FUTURO DE LA VIDA RELIGIOSA  
ESTÁ EN LA FUERZA DE SU MÍSTICA Y DE SU PROFECÍA**

*“Mi alma tiene sed de Dios, del Dios vivo...”*  
Sal 42, 3

Durante esta asamblea:

Juntas, 800 Superiores generales de 87 países, nos hemos saciado de la Fuente de vida, el Dios de Jesucristo, de donde mana nuestra alegría, nuestra esperanza y nuestra fuerza.

**Nos comprometemos a:**

- o Redescubrir y escuchar la Fuente que habla en nuestro corazón, en el otro y en la creación.
- o Ir, sin cesar, a la fuente de nuestro carisma, para sacar de nuevo el dinamismo de nuestro primer llamado.
- o Gustar y compartir, juntas, la Palabra y el Pan.
- o Favorecer el diálogo constante entre la Palabra de Dios y los acontecimientos del mundo.
- o Invitar a otros y otras a venir y beber agua de la Fuente.

*“Si juzgáis que soy fiel al Señor, venid y quedaos en mi casa”*  
Hch 16,15

Como Lidia, mujer de escucha y de fe, somos invitadas a abrir nuestro corazón y nuestra casa, y a hacer memoria del agua viva de nuestro bautismo.

**Nos comprometemos a:**

- o Crear un estilo de vida místico y profético, abierto a la hospitalidad y a la acogida sin exclusividad, respetuoso de las diferencias, que reconoce la riqueza de las diversas culturas y religiones.
- o Reinventar un arte de vivir juntas, marcado por relaciones que humanizan, por la escucha, la empatía, la no-violencia, para llegar a ser testigos de los valores evangélicos.
- o Cuidar la formación inicial y permanente para favorecer la integración de la dimensión mística y profética de nuestra vida consagrada.
- o Vivir en armonía con todo el Cosmos y habitar nuestra Tierra con respeto.

***“Remad mar adentro...y echad vuestras redes para pescar”***

Lc 5,4

Hemos tomado conciencia de que no tenemos que tener miedo a la noche de las aguas profundas.

**Nos comprometemos a:**

- o Nombrar con audacia las noches de la Iglesia, de la sociedad y de nuestras congregaciones.
- o Descubrir los destellos de luz escondidos en el corazón de la violencia, de la pobreza y de la falta de sentido.
- o Abrir los ojos para descubrir nuevos caminos de luz en las tinieblas de nuestro mundo: la situación precaria de las mujeres, el malestar existencial de muchos jóvenes, las consecuencias de las guerras y de las catástrofes naturales, la extrema pobreza que engendra la violencia.
- o Ofrecer, como mujeres consagradas, un ministerio de compasión y de sanación.
- o Trabajar en redes, local y globalmente, con otras congregaciones y con los laicos, para la realización de diversos proyectos y para la transformación de las estructuras injustas.
- o Superar las fronteras de nuestros respectivos carismas y unirnos para ofrecer al mundo una palabra mística y profética.
- o Dialogar en verdad con la Iglesia jerárquica, a todos los niveles, para un mayor reconocimiento del lugar de la mujer.

*Como María, permanezcamos despiertas y vigilantes,  
en constante búsqueda de la Fuente que mana,  
con la certeza de que Ella se deja encontrar, aunque sea de noche.*